



LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL

La completa adquisición del lenguaje es un **proceso evolutivo complejo** que, en cada niño/a, sigue su propio ritmo y curso por lo que frecuentemente nos encontramos con diferencias individuales. Alrededor de los 4-5 años, el lenguaje expresivo se encuentra todavía en fase de aprendizaje hasta alcanzar su plena consolidación. Por lo tanto, es relativamente normal encontrar todavía, durante la etapa de Educación Infantil, algunas dificultades de articulación en el lenguaje que, casi siempre, presentan un **componente madurativo** y supondrán unas dificultades de articulación meramente transitorias en la mayoría de los casos.

No obstante, los padres y madres pueden contribuir a estimular el lenguaje expresivo siguiendo una serie de consejos sencillos con el fin de prevenir e intentar que estos problemas, iniciales y pasajeros, no se consoliden en el habla de sus hijos/as.



Destacamos las siguientes **PAUTAS**:

- Resulta importante hablar a los niños **despacio** y de **forma clara**. El lenguaje oral es una función y una destreza que se aprende de forma natural, por una serie de intercambios con el entorno social más inmediato. El hecho de que vuestro hijo o hija articule bien los sonidos depende, en gran medida, de que en el medio familiar se ofrezcan unos modelos correctos de pronunciación.



- Se debe hablar con ellos tan a menudo como sea posible ya que, de esta manera, se le brindan oportunidades diversas de imitación y de comprensión verbales.
- Es fundamental ofrecerle un **modelo de articulación adecuado**; es decir, el adulto deberá siempre pronunciar correctamente y no imitar las formas infantiles del habla que utiliza el niño/a.
- Tratar también de **no reírse** nunca de los errores fonológicos cometidos por el niño, aunque esa forma infantil de hablar nos resulte, como adultos, graciosa.
- No se les debe **presionar** para que pronuncien los fonemas incorrectos, aunque tengamos la sensación de que este aprendizaje vaya lento.
- Tampoco habrá que establecer **comparaciones** con otros niños/as de su edad ya que, aunque hay unas etapas comunes en el desarrollo evolutivo; sin embargo, también nos encontramos con diferencias individuales que pueden ser muy marcadas.
- Al hablarles, dialogar, hacerle preguntas, hay que **darles tiempo** para que organicen sus ideas y respondan verbalmente a las cuestiones planteadas.
- Cuando un niño/a no pronuncia determinados fonemas, no se le debe corregir de forma **directa e inmediata**. En lugar de ello, es conveniente que el adulto utilice esa palabra, que el niño/a emite de forma errónea e inmadura, en una frase inventada para ofrecerle así un modelo de pronunciación adecuado. Ejemplo: si el niño/a dice "me da miedo ese *dagón*"; se le podría corregir de forma indirecta con una frase como: "ese *dragón* verde del cuento es amigo de los niños". Así mismo, si le cuesta utilizar correctamente alguna de las partes de la oración o las construye mal, se le debe ofrecer el modelo correcto, pero tomando aquello que ha dicho y repitiéndoselo correctamente. (Ejemplo: "¿es su coche de su papá?". ¡Si, es el coche de su papá)
- Es conveniente, para estimular el lenguaje oral, incluir en nuestros enunciados un mayor número de peticiones de **información**, con el fin de invitarles a hablar utilizando frases del tipo: "¿Qué has pintado en el cole? ¿A qué has jugado?" que frases de **acción** en las que simplemente se les da una orden, pero no implica ninguna respuesta verbal por su parte como: "Ven", toma".
- Siempre que el niño/a inicie una conversación, hay que intentar que se mantenga el mayor tiempo posible haciendo **preguntas abiertas** para que él/ella tenga que esforzarse y explicarnos cosas.



- Tratar de **reforzar** a menudo sus pequeños avances elogiando sus esfuerzos con el fin de evitarles frustración ya que el dominio del habla es un aprendizaje lento y complicado.
- Aprovechar las ocasiones en las que el niño/a disfruta con vosotros (pintar, jugar...) para hablar con él/ella, ...y hacerle preguntas animándole a pensar y a manifestar sus opiniones. Ejemplo: ¿por qué.....? ¿A ti que te parece? Elegir una actividad que al niño le resulte motivadora y atractiva para que ésta provoque la expresión verbal del niño.
- Solicitarle que os explique las cosas que está viendo, el juego con el que está jugando, con el fin de conseguir compartir cosas con él y animarle a hablar.
- Después de hacer una actividad interesante para el niño/a, como viajes, cumpleaños, excursiones... se puede comentar con él/ella todo lo que ha ocurrido, hablarle de ese acontecimiento, que nos cuente lo que ha pasado, lo que más le ha gustado...
- Para dialogar con ellos y ellas, es recomendable animarle a que nos responda con algo más que "sí o no" tratando de ampliar su mensaje y, por lo tanto, la expresión verbal.
- Intentar que nos explique hechos o vivencias de **forma ordenada** en el tiempo: qué ocurrió antes y después, qué hará enseguida, luego al final...
- Mientras se van realizando acciones o tareas en casa, se pueden ir describiendo todos los pasos que estamos realizando e ir explicándoles verbalmente el desarrollo de nuestra propia actividad.
- Preguntarle a menudo por sus juegos o juguetes favoritos y escuchar las explicaciones.
- Jugar con ellos/ellas a adivinar objetos nombrando solo algunas características o a partir de una descripción de las funciones de dichos objetos.
- Mirar con él/ella **cuentos infantiles** o láminas con dibujos variados y pedirle que vaya nombrando los distintos personajes, objetos, acciones que aparecen en las imágenes.
- Contarle cuentos haciéndole partícipe, pidiéndole ayuda en algún momento y realizando preguntas sobre la narración. Emitir todos los sonidos posibles de los distintos personajes o acontecimientos que se narran: animales, instrumentos, máquinas, viento, lluvia...y solicitarle que los imite.
- Enseñarle canciones sencillas, adivinanzas, pequeños poemas, chistes y que los vaya memorizando poco a poco, pero sin presionarlo.



- Ver con él/ella un programa infantil de TV y preguntarle después sobre los personajes, cómo se llaman, qué hacían, si le ha gustado ...
- Para los niños más mayores, se les puede plantear jugar al "Veo veo", aprender su dirección completa, recordar nombre y apellidos, profesión de padres...
- Jugar con el niño/niña a imitar sonidos del entorno, de animales (onomatopeyas) y animarle a imitarlos.
- Fomentar el juego imaginativo o simbólico de vuestros hijos, que juegue a peinar muñecas, a conducir, a jugar en la granja, ...
- Para estimular los órganos fonarticulatorios implicados en el lenguaje oral, se proponen una serie de ejercicios (praxias). El adulto realizará la actividad y el niño tendrá que intentar imitarlo. La duración de esta tarea NO deberá exceder de los 10-15 minutos.
- Es importante contar con su colaboración, es decir, que lo asuma como una actividad lúdica, divertida y no como algo impuesto debiéndose variar las actividades que se le indican y el orden de presentación.



PRAXIAS

- Hacer chasquear la lengua como si imitásemos el trote de un caballo.
- Con la lengua, lamerse los labios por dentro y por fuera.
- Morderse el labio inferior con los dientes de arriba y después el labio superior con los dientes de abajo.
- Entreabrir los labios mostrando los dientes apretados.



*Excm. Ajuntament de Sagunt
Departament d'Educació*



- Hinchar de aire los mofletes.
- Sacar la lengua y moverla como si imitásemos a un animal que bebe.
- Aprender a sonarse correctamente: Tomar aire y echarlo con fuerza por la nariz cerrando la boca.
- Soplar dirigiendo el aire hacia la frente y después hacia el pecho.
- Jugar a soplar fuerte, flojo, soplidos largos, cortos, etc. (se puede aprovechar el cuento de los tres cerditos).
- Jugar con pajitas soplando bolitas de papel, molinillos, hacer burbujas de jabón...